

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en  
escenarios de violencia. Departamentos de Risaralda, Chocó y Antioquia**

Mauricio Alberto Ramírez Osorio

Mellen Marcelly Borja lozano

Kelly Manuela Atehortúa Acevedo

Oscar Daniel Betancur Chiva

Jovanis Antonio Díaz Ruíz

Asesor

Juan Carlos Casas Segura

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

## Resumen

La imagen y la narrativa es una herramienta fundamental a la hora de realizar abordajes psicosociales en contextos de violencia. En este apartado se lleva a cabo el análisis del caso “Sin descanso hasta encontrarlos”, los emergentes psicosociales que surgen a través del hecho, los significados de violencia desde la experiencia, recursos de afrontamiento y los principales elementos resilientes encontrados. Por consiguiente, se plantean preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, las cuales pretenden movilizar y gestionar recursos propios del protagonista para afrontar su situación mejorando su bienestar. Por otra parte, se aborda el análisis de la masacre de Bojayá “Entre fuegos cruzados” y de igual manera se identifican sus emergentes psicosociales, los impactos biopsicosocioculturales generados por el hecho, sus principales elementos resilientes, elementos simbólicos de violencia y experiencias de transformación que surgieron respecto al hecho, de igual manera se proponen estrategias psicosociales fundamentadas en la disciplina con el objetivo de potenciar los recursos de afrontamiento a la experiencia de violencia. Finalmente, se presenta el informe analítico sobre las experiencias de la imagen y la narrativa desde diferentes contextos de violencia en los municipios de Dosquebradas, Rionegro, Condoto y Nechí. Todo lo anterior resalta la importancia de esta herramienta como abordaje psicosocial en los contextos de violencia, donde a través de la disciplina se diseñan estrategias que buscan la gestión de recursos en los protagonistas de los hechos violentos en el afrontamiento de su experiencia traumática.

***Palabras clave:*** : Imagen, Narrativa, Víctimas, Emergentes psicosociales, Afrontamiento.

### **Abstract**

Image and narrative are fundamental tools for psychosocial approaches in contexts of violence. This section analyzes the case “No Rest Until We Find Them”, the emerging psychosocial factors that arise from the event, the meanings of violence from the experience, coping resources, and the main resilient elements found. Consequently, circular, reflexive, and strategic questions are posed, which aim to mobilize and manage the protagonist’s resources to confront their situation and improve their well-being. Furthermore, the analysis of the Bojayá massacre “Crossfire” is addressed, and its emerging psychosocial factors, the psycho socio cultural impacts generated by the event, its main resilient elements, and symbolic elements of violence and transformative experiences that arose from the event are also identified.

Psychosocial strategies based on the discipline are proposed to enhance coping resources for the understanding of violence. Finally, an analytical report is presented on the experiences of image and narrative from different contexts of violence in the municipalities of Dosquebradas, Rionegro, Condoto, and Nechí. All of the above highlights the importance of this tool as a psychosocial approach in contexts of violence, where strategies are designed through the discipline to empower the protagonists of violent events to cope with their traumatic experiences.

**Keywords:** Image, Narrative, Emerging Psychosocial Issues, coping.

## **Tabla de Contenido**

Análisis de Relato Sin descanso hasta encontrarlos .....	7
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados' .....	17
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz.....	29
Conclusiones .....	42
Referencias Bibliográficas.....	45

## Lista de Tablas

<b>Tabla 1.</b> <i>Formulación de preguntas circulares, reflexivas estratégicas para la entrevista a la protagonista “Sin descanso hasta encontrarlos”</i> .....	11
<b>Tabla 2.</b> <i>Estrategias Psicosociales a implementar para "Bojayá: Entre fuegos cruzados"</i> .....	17

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>miradas que transforman</i> .....	47
--------------------------------------------------------	----

### **Análisis de Relato Sin descanso hasta encontrarlos**

La Comisión de la verdad (2020, 30 de agosto) presenta el relato “Sin descanso hasta encontrarlos” a través de un video donde una familia del departamento de Antioquia se ve enfrentada a la desaparición forzada de uno de sus miembros. Wilmer desapareció sin dejar rastro alguno, donde según el relato de unos testigos fue bajado del bus en el que se transportaba por un grupo armado ilegal. Desde ese día no se volvió a saber nada de Wilmer. Su familia, ha tenido que enfrentarse desde entonces a una vida llena de cambios tanto nivel psicológico, como social y comunitario, su madre se enfrenta valientemente la situación buscando respuesta alguna sobre la verdad de la desaparición de sus hijos.

La madre de Wilmer transita de una posición marcada por el dolor y la incertidumbre, típica de quien ha sido víctima de una desaparición forzada, hacia una construcción de identidad más activa y resiliente. Aunque al inicio, su discurso refleja la fragilidad emocional que genera la pérdida y la falta de respuestas institucionales, progresivamente se observa un cambio en la manera como se nombra a sí misma y cómo asume su rol frente a la ausencia de su hijo. Más allá de verse como una víctima pasiva del conflicto armado, la madre se posiciona como una sobreviviente que transforma el dolor en acción. Esta transición se evidencia en la decisión de unirse a otras madres que comparten su misma lucha, en la constante exigencia de justicia, y en su voluntad de no permitir que el silencio o el miedo borren la memoria de Wilmer. Su discurso es un testimonio de resistencia que rompe con la lógica de sometimiento y resignación, y que interpela a la sociedad sobre la urgencia de acompañar los procesos de quienes han sido históricamente marginados por la violencia y la impunidad.

De la narrativa se originan múltiples emergentes psicosociales entre los cuales se identifican el dolor causado por la pérdida de uno de sus seres queridos, un duelo no resuelto

desata una carga emocional que impacta negativamente las dinámicas del sistema familiar. Por otra parte, se destaca el trauma debido a la desaparición forzada, un hecho doloroso que marcó el punto de partida a la exposición de la revictimización por parte de sus redes más cercanas, debido a la pérdida de relacionalidad y la exclusión de los mismos. Aunque la protagonista, en este caso la madre quien expresa que, nadie puede sentir su dolor, se puede destacar un aspecto fundamental que nace en el desarrollo del hecho victimizante y se configura como principal recurso; la resiliencia con la cual enfrenta el desinterés y la falta de justicia de todos los actores que deben intervenir en el esclarecimiento de la verdad del caso abordado, contrario a lo expresado por Echeburúa (2007) donde indica que lo más usual es que los individuos que se ven enfrentados a este tipo de situaciones pierden todo interés en su devenir, provocando afectaciones directas en su bienestar integral .

Ahora bien, el significado de la violencia desde la experiencia subjetiva del protagonista muestra la angustia, el dolor y la incertidumbre que experimentan los familiares ante la desaparición forzada, así como la lenta y permanente afectación mental que esto genera.

La violencia, especialmente la desaparición forzada, genera una sensación de inseguridad y desconfianza en las instituciones, lo que lleva a los familiares a sentir un exilio en su propio país. A pesar del sufrimiento, resalta la persistencia de las familias en la búsqueda de sus seres queridos, demostrando una capacidad de resistencia y resiliencia ante la violencia. la búsqueda de desaparecidos se convierte en una búsqueda de verdad sobre lo que sucedió, de justicia para las víctimas y de una reconstrucción de la realidad contextual. El relato contribuye a la construcción de la memoria histórica de la violencia, permitiendo que las historias de los desaparecidos sean recordadas y comprendidas.

Es por ello que es crucial el apoyo social que se les brinda, donde se busca una ayuda a

los familiares y amigos, ya que es un recurso clave para enfrentar las adversidades y otras intervenciones como:

- La búsqueda activa de soluciones: se involucran en la búsqueda activa de las personas perdidas, lo que refleja una actitud proactiva que, en lugar de rendirse ante la desaparición, deciden actuar y movilizarse para encontrar respuestas.
- Comunicación abierta: mantienen diálogos sinceros sobre sus miedos y esperanzas, esta comunicación les permite expresar sus emociones y procesar lo que están viviendo, lo cual es crucial para su bienestar emocional.
- Resiliencia emocional: a pesar de las dificultades, demuestran una notable capacidad para adaptarse emocionalmente. aprenden a manejar sus emociones, como la tristeza y la frustración, sin dejarse abrumar por ellas.
- Reflexión personal: a medida que avanza la historia, reflexionan sobre sus experiencias pasadas y presentes. esta introspección le permite encontrar significado en su sufrimiento y aprender lecciones valiosas.
- Uso de recursos culturales: ellos pueden recurrir a rituales o tradiciones culturales que les brindan consuelo y fortaleza, estos recursos culturales pueden proporcionar un sentido de pertenencia y conexión con su identidad.

Por otra parte, Según Parra (2019) la resiliencia se ha definido como la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose para el futuro a pesar de acontecimientos

desestabilizadores, de condición de vida difíciles y de traumas a veces graves, esa búsqueda de apoyo y construcción de redes a pesar de su experiencia. se muestra una fuerte voluntad de continuar su búsqueda a pesar de las dificultades. su determinación se convierte en un motor que impulsa a no rendirse, lo que es fundamental para la resiliencia.

A lo largo del relato, la esperanza continúa como un faro que guía, este sentimiento les permite mantener una actitud positiva frente a la incertidumbre y el sufrimiento. el apoyo social es crucial, mutuo y la solidaridad se convierte en herramientas esenciales para enfrentar juntos las adversidades, destacándose el trabajo en equipo.

La adaptabilidad demuestra la flexibilidad y capacidad de adaptación ante cambiantes circunstancias; se da una reflexión entre los personajes sobre sus experiencias y que aprenden de ellas. Esta capacidad les permite extraer lecciones de situaciones difíciles. La búsqueda no solo se trata de encontrar a las personas perdidas, sino también de reafirmar su propia identidad y propósito en la vida, entre los personajes enfrentan diversas emociones como: tristeza, miedo, frustración y muestran una capacidad para gestionarlas sin dejarse consumir de ella.

## Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

**Tabla 1**

*Formulación de preguntas circulares, reflexivas estratégicas para la entrevista a la protagonista*

*“Sin descanso hasta encontrarlos”*

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación
Circulares	<p>¿Qué crees que piensan tus otros hijos de cómo has afrontado la situación?</p> <p>Si tu esposo estuviese aquí en este momento, ¿Qué otros recursos crees que podría mencionar para mejorar la situación como familia?</p>	<p>Cuando se formula esta pregunta se tiene en cuenta la importancia del sistema familiar como principal red de apoyo con la cual cuenta la protagonista. El objetivo de la misma busca identificar cómo y de qué manera está siendo acompañada de su círculo familiar. Esta misma pregunta generará en la protagonista un pensamiento atencional en el concepto de sus otros hijos, permitiendo tomarlos más en cuenta en sus dinámicas de vida y, por consiguiente, mejorando su capacidad de</p>

## Reflexivas

¿Cómo cree que su familia y amigos perciben los cambios, en la forma en que hablan entre ellos sobre la desaparición forzada desde que usted empezó la búsqueda de su hijo?

¿Cuál ha sido el avance que has evidenciado a nivel personal y familiar sobre cómo has afrontado la

afrontamiento por el duelo no vivido con su hijo desaparecido. Con la misma intención de la primera pregunta, se diseña la segunda pregunta, porque es fundamental que se conozca en la actualidad el tipo de apoyo que recibe de su pareja. Lo anterior si se tiene en cuenta que en algún momento su esposo le pidió que abandonaran la búsqueda de su hijo. Con la pregunta se busca que, mediante el pensamiento analítico, la protagonista pueda sostener su sistema familiar, gestionando recursos, sin renunciar a las actividades que desarrolla para honrar la memoria de su hijo desaparecido.

Al realizar esta pregunta se invita a la persona a observar cómo su familia y amigos perciben y hablan entre ellos acerca de la desaparición forzada desde el

situación?

Teniendo en cuenta todas las habilidades que desarrollaste al enfrentar la situación, ¿Que más estarías dispuesta a mejorar en tu vida?

¿Qué significado personal le da ahora a la palabra ‘esperanza’ después de todo lo vivido?

Si tu hijo estuviera aquí, ¿Qué crees que

momento que inició la búsqueda de su hijo, de esta manera, se ampliará la perspectiva más allá de la experiencia personal de la madre.

Es por esto que al desarrollar la pregunta se espera que la madre reconozca también las dinámicas y cambios que han surgido en las relaciones y

comunicaciones en los individuos de su entorno, lo cual permite una observación sistémica de cómo la situación afecta a todo su entorno cercano.

La pregunta busca generar una autorreflexión acerca de su auto concepto, fortaleciendo de esta

## Estratégicas

<p>te diría acerca del dolor que sientes por su ausencia?</p> <p>Cuando mencionas que tenían mucha tranquilidad antes de que pasara el suceso, ¿De qué manera crees que podrías volver a sentir esa paz nuevamente?</p> <p>¿Qué paso pequeño y concreto podría dar mañana para aliviar un poco la carga emocional ha estado</p>	<p>manera su autoestima y motivación, de esta manera la protagonista reconoce sus habilidades, recursos de afrontamiento, la invita a seguir luchando por mantener su sistema familiar, al mismo tiempo que desarrolla actividades que están relacionadas con la búsqueda de su hijo desaparecido.</p> <p>Promueve la autoexploración y la toma de conciencia de cambios internos (fortalezas, creencias, valores) surgidos a partir de la vivencia traumática.</p> <p>Facilita la reflexión sobre la reconstrucción de significados y la resignificación de conceptos claves en la</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

soportado?

narrativa de

resiliencia.

El objetivo de esta

pregunta busca que a

través del

pensamiento profundo

la protagonista

estructure un mensaje

de alivio, solidaridad

consigo misma y

pueda gestionar su

carga emocional

ocasionada por la

ausencia de su hijo.

Orienta al diseño de

intervenciones

concretas y al

empoderamiento de la

persona para gestionar

sus propias redes de

recursos.

Estimula el establecimiento de metas alcanzables e inmediatas, impulsando el sentido de autoeficacia y el compromiso con acciones reparadoras.

---

*Nota.* Esta tabla contiene una serie de preguntas de tipo circular, reflexiva y estratégica, las cuales pretenden buscar e identificar información relevante a lo que concierne a las redes de apoyo, percepciones e introspección del entrevistado en el caso “Sin descanso hasta encontrarlos”

*Fuente.* Autoría propia (2025)

## **Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'**

El documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” (El Tiempo Casa Editorial, 2022) relata con crudeza los sucesos del 2 de mayo de 2002 en el municipio de Bojayá, Chocó, donde un enfrentamiento entre las FARC y paramilitares terminó en tragedia cuando un cilindro bomba lanzado por la guerrilla impactó en una iglesia llena de civiles. Este evento dejó al menos 79 muertos, entre ellos numerosos niños, y marcó a fuego la memoria de un pueblo históricamente excluido y violentado por múltiples actores armados.

El caso de Bojayá revela múltiples emergentes psicosociales que se manifiestan tanto en la vida cotidiana como en su historia colectiva. Se evidencia una desconfianza estructural hacia las instituciones del Estado, alimentada por la omisión institucional antes, durante y después de la masacre. Esta desconfianza se traduce en un sentimiento de abandono prolongado que ha afectado la capacidad de la comunidad para confiar en las rutas formales de atención y reparación.

Otro emergente relevante es la memoria interrumpida. El hecho de no haber podido enterrar a sus muertos con dignidad, de vivir con la incertidumbre sobre la identidad de los restos, y de no haber sido escuchados ni visibilizados oportunamente, ha generado un duelo suspendido que afecta a múltiples generaciones. La comunidad ha desarrollado liderazgos resilientes y estrategias propias de resistencia, muchas de ellas ancladas en la espiritualidad, el arte, la música y los vínculos familiares, lo cual evidencia una agencia comunitaria activa a pesar del sufrimiento.

Los impactos derivados de la masacre son profundos y multidimensionales. En el plano biológico, se registran secuelas físicas por heridas de guerra y enfermedades no tratadas.

Psicológicamente, las víctimas presentan signos de trastorno de estrés postraumático,

ansiedad crónica, miedo constante, rupturas vinculares y duelos no elaborados.

Estos impactos acumulados durante años, se reflejan en comportamientos cotidianos de hipervigilancia, aislamiento emocional y desconfianza generalizada.

Desde lo social, se identifica una ruptura del tejido comunitario causada por el desplazamiento forzado, la pérdida de líderes, la revictimización y la falta de garantías para la no repetición. En el ámbito cultural, se evidencia una interrupción de los rituales de duelo tradicionales que forman parte de la cosmovisión afrocolombiana, como el walí, los cantos fúnebres y las ceremonias de despedida. Sin embargo, estas manifestaciones también han sido retomadas como formas de resistencia simbólica frente a la deshumanización sufrida.

El documental deja ver múltiples símbolos que encarnan tanto la violencia como la capacidad de resiliencia de la comunidad. La iglesia, convertida en trampa mortal, pasó de ser refugio espiritual a espacio de horror, mientras que el Cristo mutilado emergió como figura central de la resistencia moral y cultural. Este símbolo ha acompañado procesos de memoria histórica y ha sido llevado hasta Bogotá como acto de denuncia y exigencia de justicia.

En cuanto a la resiliencia, se destaca la transformación del dolor en organización comunitaria. Testimonios como los de Leiner Palacios muestran cómo las víctimas han asumido roles de liderazgo social, activismo político y defensa de derechos humanos. A través de estos actos se construyen nuevas formas de identidad que no niegan el sufrimiento, sino que lo resignifican en clave de dignidad y cambio social.

## Estrategias de Abordaje Psicosociales

**Tabla 2**

*Estrategias psicosociales a implementar*

Estrategias	Descripción	Desarrollo
Rutas de Memoria Viva	<p>Estrategia diseñada para la reconstrucción del tejido social en Bojayá mediante la resignificación de los espacios marcados por la violencia, convirtiéndolos en escenarios de encuentro comunitario, memoria histórica y dignificación de las víctimas. Esta iniciativa se fundamenta en el enfoque narrativo propuesto por White (2016), el cual resalta el poder de la narrativa para externalizar el trauma y reinterpretar los hechos desde una perspectiva comunitaria y resiliente. A demás, se articula</p>	<p>El desarrollo de esta estrategia se organiza en cuatro fases: 1. Diagnóstico participativo e identificación de sitios de memoria (1 mes): A través de un mapeo colectivo liderado por líderes comunitarios, sabedores ancestrales y artistas locales, se identifican los lugares significativos afectados por la violencia. Se priorizan aquellos espacios donde ocurrieron actos de violencia simbólica y física, permitiendo una apropiación comunitaria del territorio. 2. Talleres de reconstrucción narrativa y creación artística</p>

con la investigación Acción Participativa (IAP), planteada por Alberich (2008), que promueve el protagonismo de las comunidades en el proceso de reconstrucción simbólica y recuperación de la memoria histórica. Esta estrategia reconoce que la memoria colectiva, expresada a través de la cartografía participativa, la creación artística y los rituales y afrodescendientes, es un pilar fundamental para la sanación psicosocial y la resistencia frente a la repetición de la violencia.

(2 meses): Se desarrollan actividades comunitarias para la elaboración de murales, placas conmemorativas, cantos tradicionales y guiones teatrales que reflejen el dolor y la resiliencia de las víctimas. Estas expresiones artísticas se conciben como vehículos de memoria y dignificación histórica. 3. Implementación de las rutas conmemorativas (2 meses): Se organizan caminatas intergeneracionales donde se realizan actos simbólicos como velatones, rituales afro, siembra de árboles y ceremonias espirituales, integrando saberes tradicionales para resignificar el dolor. 4. Sistematización y proyección educativa (1 mes): se documentan los aprendizajes en cartillas, videos y materiales

## Sanar en comunidad

Estrategia enfocada en la atención psicosocial y el fortalecimiento de la salud mental comunitaria en Bojayá, orientada a reducir los efectos del trauma colectivo causado por la masacre y sus secuelas. Esta estrategia se fundamenta en el concepto de crecimiento postraumático (Vera, Carbelo y Vecina, 2006) y la intervención en crisis (Echeburúa, 2007), reconociendo que la recuperación emocional en contextos de violencia se facilita mediante procesos colectivos y comunitarios, donde el duelo, la resignificación del dolor y la pedagógicos que serán distribuidos en escuelas, bibliotecas y centros comunitarios, promoviendo la memoria histórica y la reflexión crítica sobre el conflicto. El impacto esperado influye el fortalecimiento del vínculo de la comunidad con su historia, la dignificación de las víctimas y la reparación simbólica del tejido social afectado.

La estrategia se estructura en tres fases: 1. Socialización, convocatoria y formación de facilitadores (1 mes): Se realiza un proceso de sensibilización comunitaria sobre la

construcción de sentido de vida se potencian a través del apoyo mutuo y la expresión emocional en un entorno seguro y culturalmente pertinente. Además, se incorpora una perspectiva étnica e intergeneracional, que valora los saberes ancestrales y las prácticas comunitarias afrodescendientes en el proceso de sanación.

importancia de la sanación colectiva. Se identifican líderes comunitarios, docentes y promotores de salud que serán capacitados para facilitar grupos de apoyo psicosocial desde un enfoque culturalmente apropiado. Los talleres incluyen técnicas de contención emocional, manejo del duelo, estrategias de afrontamiento

Estrategia orientada al empoderamiento y fortalecimiento del liderazgo juvenil en Bojayá, con el propósito de prevenir nuevas violencias y construir un proyecto de vida digno para los jóvenes de la comunidad. Esta iniciativa se fundamenta en la prevención del reclutamiento, el desarrollo de capacidades comunicativas y el fortalecimiento de la identidad afrodescendiente, articulando saberes locales con pedagogías críticas (Díaz Barriga & Del Toro, 2020; Vásquez, 2010). A través de espacios de formación, expresión artística y participación política, se promueve el liderazgo juvenil, transformación social, consolidando una cultura de paz y justicia territorial en el marco de los derechos humanos y la comunitario y principios de autocuidado.

2. Desarrollo de círculos comunitarios diferenciados (3 meses) se conforman grupos de apoyo según criterios poblacionales (mujeres, niñas, adultos mayores y hombres) que se reúnen semanalmente en espacios seguros. Las actividades incluyen escritura creativa para expresar el dolor, teatro comunitario para representar los relatos de violencia, cocina colectiva para reforzar vínculos y sanación espiritual mediante rituales afrodescendientes. Estos espacios buscan resignificar el dolor y fomentar el apoyo mutuo en un entorno de confianza y respeto. 3. Evaluación,

Jóvenes por la no repetición

memoria histórica.

celebraciones y cierre simbólico (1 mes): Al finalizar el proceso, se realizan encuentros comunitarios para validar los aprendizajes, reforzar los vínculos afectivos y proyectar mecanismos de sostenibilidad del acompañamiento psicosocial. A demás, se crea una guía comunitaria de cuidado emocional, que recopila saberes locales y prácticas culturales para el manejo del duelo y el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria. El impacto esperado es la disminución de síntomas de trauma, el fortalecimiento de redes de apoyo y la construcción de herramientas colectivas para afrontar futuras crisis de manera solidaria y resiliente.

El desarrollo de esta estrategia se estructura en cuatro fases: 1. Diagnóstico de intereses juveniles y mapeo de riesgos (1 mes): Se identifican jóvenes líderes, talentos artísticos y factores de riesgo asociados al reclutamiento forzado, consumo de sustancias y deserción escolar. Este diagnóstico se realiza

mediante  
talleres  
participativos y  
entrevistas  
comunitarias. 2.  
Escuela de  
formación en  
liderazgo,  
memoria y  
comunicación  
(2 meses): Se  
desarrollan  
talleres en  
derechos  
humanos,  
justicia  
restaurativa,  
producción  
audiovisual,  
liderazgo  
comunitario y  
memoria histórica. Se  
promueve el análisis crítico de  
los hechos ocurridos en Bojayá  
y la reflexión sobre el papel de

la juventud en la reconstrucción del tejido social. 3. Creación de iniciativas juveniles territoriales (2 mese): los jóvenes, acompañados por líderes comunitarios, diseñan y ejecutan proyectos en sus comunidades; campañas de sensibilización, murales comunitarios, festivales culturales, podcasts, huertas comunitarias y espacios de dialogo intergeneracional. Estas iniciativas buscan fortalecer el sentido de pertenencia y promover la cultura de paz. 4. Cierre intergeneracional y alianzas regionales (1 mes): se organizan encuentros entre jóvenes, líderes comunitarios y organizaciones regionales para intercambiar experiencias, fortalecer redes y proyectar mecanismos de sostenibilidad. El impacto esperado incluye la

formación de una nueva generación crítica, empoderada y comprometida con la transformación social, la defensa de los derechos humanos y la prevención de la repetición de la violencia de Bojayá.

---

*Nota.* En la tabla 2 se establecen tres estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá, las cuales facilitarán la potenciación de recursos de afrontamiento a cada situación planteada.

*Fuente:* Autoría propia (2025)

## **Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz**

Colombia ha venido soportando un conflicto armado que ya cumple más de sesenta años, múltiples violencias dejan huellas casi imborrables dentro de los territorios. En algunos contextos se manifiestan con más intensidad que otros, pero en su totalidad ocasionando efectos negativos en el aspecto psicosocial en los individuos.

Durante la realización de experiencias contextuales en diferentes partes del país a través de la técnica del *Foto voz*, dentro de las cuales se encuentran municipios como; Dosquebradas, Rionegro, Condoto y Nechí, es posible identificar la diversidad subjetiva de cómo las diferentes comunidades han tenido que afrontar situaciones de violencia, pero de igual manera se evidencia la manera en la cual los diferentes contextos comunitarios son resilientes ante los mismos.

La violencia es inminente y se les denomina víctimas a las “personas que hayan sufrido de un daño al intervenir para asistir a la víctima en peligro o para prevenir la victimización”. Ley 1448 de 2011, artículo 3. Ministerio de salud 2019. esta situación como se ha venido observando a lo largo de la jornada de investigación, no tiene cultura, raza, edad, donde con el objetivo de oprimir a las masas más fuertes se da en los campos más vulnerables, donde han sido cadena de dolor y sufrimiento.

La realización de imágenes narrativas permitió adentrarse en las historias de comunidades afectadas por la violencia, identificando cómo la memoria visual se convierte en un medio de expresión para quienes han sido testigos y protagonistas de los acontecimientos. Se evidenció que, más allá del acto de capturar una imagen, lo verdaderamente significativo radica en la interpretación y el significado que las personas otorgan a esas representaciones. La técnica

de la foto voz se mostró como una herramienta de empoderamiento, donde las víctimas no solo pueden reconstruir su historia, sino que también resignifican su rol dentro del tejido social.

Al analizar los ejercicios de la foto voz realizados por el grupo desde diferentes contextos se pueden narrar historias de violencia, de manera diferente y creativa con una mirada subjetiva favoreciendo la lectura de realidades vividas por muchas comunidades y zonas de Colombia, evidenciando un común denominador que es la violencia causada por el conflicto armado que aún en nuestros días se continúa en algunas regiones, al igual que en las mentes y corazones de las personas que han sufrido este flagelo. Rodríguez, J. De la Torre, A. Miranda, C (2002) afirma que “los conflictos armados no solo generan muertes, heridas y discapacidades físicas, sino que también dejan huellas en la vida de las personas, familias y la sociedad” (p.338), estas imágenes usadas como recurso de intervención psicosocial brinda la oportunidad de contar historia desde la subjetividad con el objetivo de mirar y sentir el dolor, la angustia, el enojo, la indiferencia, el abandono, la impunidad, impotencia que reflejada a través de la imagen de algunos sucesos que pasaron y marcaron de alguna manera la historia de las personas, de una familia e incluso de una comunidad entera, historias que hay que contar con la convicción de no repetición y como una forma de reconocimiento y reparación a las víctimas no solo desde la tensión psicosocial y restitución de derechos, si no, también desde la dimensión vincular ya que muchos necesitan ser escuchados. Montoya, E. (2020) nos dice que “Los objetivos principales de esta técnica de investigación son habilitar a los participantes para usar imágenes fotográficas con el objetivo de documentar y reflexionar sobre las necesidades y realidades de su comunidad”.

Desde una perspectiva analítica, se identificó que el uso de imágenes narrativas no solo contribuye a la recuperación de la memoria histórica, sino que también desafía las

representaciones hegemónicas impuestas sobre las comunidades afectadas por la violencia. A través de esta experiencia, se reafirma la importancia de reconocer a las víctimas como sujetos activos en la construcción de su propia historia, alejándose de discursos que las posicionan únicamente como receptoras pasivas del conflicto.

Por otro lado, la subjetividad y la interpretación individual juegan un papel central en este proceso. Cada imagen contiene múltiples capas de significado que pueden variar dependiendo del contexto y la experiencia de quien la observa. Esta diversidad de perspectivas resalta la importancia de la narración como complemento esencial de la imagen, ya que permite dar voz a quienes han sido invisibilizados, ofreciendo un testimonio genuino sobre su realidad.

Por otra parte, a partir de la experiencia desarrollada con la estrategia Foto voz, se logra evidenciar cómo las comunidades no solo habitan físicamente sus territorios, sino que los reconstruyen constantemente desde lo simbólico y lo subjetivo. Los ejercicios realizados con la imagen y la narrativa como prácticas psicosociales permitieron visibilizar la manera en que los contextos atraviesan las experiencias personales y colectivas, revelando huellas de violencia, abandono, exclusión, pero también de resistencia, memoria, esperanza y transformación. Tal como lo plantea Cantera (2009), el trabajo con la imagen no se limita a una actividad estética o pedagógica, sino que se convierte en una herramienta que favorece la reflexión crítica sobre las realidades sociales, permitiendo que las personas se reconozcan como sujetos activos en la construcción de sentido sobre sus propias vivencias.

Las fotografías construidas en este proceso revelan una apropiación del territorio en clave subjetiva. Se trata de una apropiación que no responde solamente a una necesidad de supervivencia, sino a un deseo profundo de resignificar lo vivido, de narrarse a sí mismos desde el reconocimiento de las propias heridas, pero también desde la capacidad de resistir y

reconstruirse. Elementos visuales como una flor marchita, una puerta cerrada, una calle solitaria o una casa abandonada se convierten en metáforas de lo que se ha perdido, de lo que duele y permanece, pero también de lo que resiste, se transforma y se proyecta como posibilidad. En ese sentido, la narrativa que acompaña cada imagen no solo la complementa, sino que amplifica su valor simbólico y le otorga un lugar dentro del tejido social y emocional de la comunidad. De acuerdo con Montoya (2020), el uso de la fotografía en procesos sociales permite generar narrativas identitarias que, al tiempo que visibilizan las trayectorias personales y colectivas, promueven una mayor apropiación crítica del espacio vivido.

Estas expresiones permitieron reconocer que el dolor, la exclusión o el conflicto no son experiencias individuales, sino realidades compartidas que se tejen en una subjetividad colectiva. Aunque las vivencias sean diversas, las emociones, los silencios y las búsquedas de sentido se convierten en puentes que conectan a las personas en sus procesos de comprensión, duelo y reconstrucción. El ejercicio reveló además el papel activo de la comunidad en la creación de nuevos significados. Donde antes hubo abandono, ahora emergen memorias vivas; donde antes hubo miedo, ahora surgen organizaciones locales y redes de apoyo; donde antes reinaba el silencio, hoy se escuchan voces que narran desde la dignidad y la esperanza. En este sentido, la foto intervención, como lo menciona Rodríguez y Cantera (2016), permite construir un espacio reflexivo desde lo simbólico que promueve el empoderamiento comunitario y la relectura del conflicto desde perspectivas resilientes.

Lo simbólico, en este proceso, emerge como una categoría central para interpretar cómo las personas experimentan e interpretan su entorno. Cada imagen y su relato están cargados de símbolos que condensan significados históricos, emocionales y culturales. La naturaleza, por ejemplo, aparece de manera recurrente como símbolo de vida, arraigo, persistencia y renovación.

Las raíces, las gotas de agua, los amaneceres, los árboles o los jardines reflejan no solo un entorno natural, sino también una fuerza interior que se niega a desaparecer. Por otro lado, los espacios urbanos deteriorados casas vacías, colegios abandonados, parques sin niños se convierten en signos del abandono institucional y del olvido estatal, pero también en territorios que se resignifican como espacios de memoria y transformación colectiva.

En esta experiencia, lo subjetivo no se entiende como una construcción individualista, sino profundamente comunitaria. Las emociones, los recuerdos y los silencios compartidos permiten reconocer el sufrimiento del otro y fortalecer los lazos de solidaridad. La tristeza, la nostalgia, la indignación y la esperanza son vividas y expresadas colectivamente, dando lugar a un relato común que otorga sentido y cohesión a la historia compartida. Esta subjetividad comunitaria se transforma en una fuerza psicosocial que impulsa procesos de transformación social, posibilitando no sólo comprender lo vivido, sino también imaginar nuevas formas de habitar, convivir y sanar.

Entre los valores simbólicos y subjetivos que emergieron del proceso se destacan la resiliencia, entendida como la capacidad de sobreponerse y crear a partir del dolor; la memoria, como práctica de dignificación y resistencia frente al olvido; la esperanza, como apuesta colectiva por una vida distinta, y la solidaridad, como eje fundamental de la reconstrucción social. Estos valores no solo fueron expresados en las imágenes, sino también vividos en los diálogos, en las reflexiones conjuntas y en el reconocimiento mutuo entre participantes. En palabras de Rodríguez y Cantera (2016), la foto intervención permite “releer la realidad desde la mirada subjetiva y crítica de los actores sociales, promoviendo procesos de concienciación y empoderamiento en contextos de vulnerabilidad”.

La experiencia con Foto voz permitió comprender que el territorio no solo se recorre o se habita desde el cuerpo, sino también desde las emociones, los recuerdos y los significados. Lo simbólico y lo subjetivo son dimensiones esenciales en la construcción de sentido, en la lectura crítica de la realidad y en la posibilidad de transformación social. Las imágenes no solo documentan, también interpelan, narran y movilizan. Este proceso dejó en evidencia que la comunidad, a través de sus vivencias y expresiones, es capaz de construir nuevas formas de ver y vivir su entorno, resignificando el dolor, recuperando su voz y proyectando horizontes de paz, justicia y vida digna.

El Foto Voz se erige como una metodología de empoderamiento que otorga agencia a comunidades cuyas experiencias de injusticia y violencia han sido históricamente silenciadas. A través de la imagen y la narración, esta herramienta transforma la fotografía en un medio simbólico que articula memorias, emociones y visiones del mundo, dotándolas de una dimensión poética que trasciende lo meramente documental.

Asimismo, el Foto Voz propicia un proceso de resignificación territorial al permitir una reinterpretación del entorno, la historia y las vivencias individuales y colectivas desde múltiples perspectivas. La fotografía, al capturar la esencia de los espacios y los matices de lo cotidiano, posibilita una mirada renovada sobre la realidad, mientras que la narración otorga profundidad semántica a la imagen, convirtiéndola en un vehículo de transformación simbólica y social.

Teniendo en cuenta lo ya nombrado anteriormente, los ejercicios realizados de Foto Voz realizados en la actividad por parte de los participantes, representa un ejercicio profundo de interpretación del entorno en donde se encuentran ubicados partiendo desde la experiencia social, emocional y simbólica. Las fotografías de autoría propia y las narrativas revelan una observación crítica del contexto y además una apropiación activa de este, en donde el dolor, la memoria, la

resistencia y la esperanza se reflejan mediante el arte. De esta manera la foto voz evidencia la apropiación del entorno más allá del uso físico o geográfico del espacio, sino también mediante lo emocional, simbólico y desde la memoria, las fotografías expuestas reflejan barrios cargados de historia, silencios, ausencias y luchas.

Cada lugar cuenta una historia, son la extensión de la vivencia humana; en estos escenarios se depositan recuerdos, pérdidas, pero también esperanza, por lo cual, la apropiación del contexto se genera como un acto de transformación, los espacios no solo tienen un nombre, también se siente y reconstruyen desde el trabajo colaborativo. La mirada de este entorno no es pasiva, es también una forma de resistencia y construcción de identidad, haciendo propio el contexto por medio del reconocimiento de experiencias y aquello que puede ser transformado.

Ahora bien, las fotografías reflejan una subjetividad marcada por la violencia estructural, el desplazamiento, pobreza, abandono, drogadicción; a nivel comunitario se observa un dolor resistente, compartiendo heridas. Esta subjetividad no evade lo vivido, sino más bien lo ubican como una memoria viva que conlleva un deseo de transformación. Los símbolos como las flores marchitas, paredes agrietadas, caminos deteriorados dejan en evidencia una emocionalidad e intimidad con el entorno en el que se habita, la fuerza se encuentra en la colectividad, en el arte, la naturaleza y la educación.

La foto voz es una herramienta que se puede utilizar para identificar problemas psicosociales en las comunidades o a nivel individual, como una estrategia que nos ayude a narrar situaciones a través de imágenes que nos transmitan ese mensaje subjetivo.

Lo simbólico y la subjetividad pueden influir en cómo las personas perciben y comprenden la realidad que los rodea con este foro voz se logra captar cada uno de los escenarios que nos expresan situaciones frustrantes, emocionales, de indignación, que ejercen

ellas algún tipo de violencia individual o colectiva.

Jimeno (2007) menciona que “si el lenguaje del dolor es compartido y no tan solo una expresión subjetiva, es posible aprender sobre las prácticas interpretativas del sufrimiento humano y su papel constitutivo en los procesos sociales”. (p.174). de ahí la importancia de que las personas conozcan estas historias contadas desde la subjetividad de los protagonistas.

Uno de los aportes más significativos de la fotografía es su capacidad de detener el tiempo y convertir lo efímero en un testimonio permanente. En este sentido, las imágenes funcionan como un archivo de la memoria colectiva, capturando momentos, espacios y emociones que permiten a las víctimas y a la sociedad en general confrontar el pasado. Al vincular la imagen con la narrativa, se genera un proceso de resignificación, donde las historias de dolor no quedan únicamente ancladas en el sufrimiento, sino que se transforman en símbolos de resistencia, dignidad y posibilidad de cambio.

Desde un enfoque psicosocial, la fotografía y la narrativa tienen un impacto profundo en la transformación de los individuos y las comunidades. En primer lugar, facilitan la elaboración emocional, permitiendo que las personas puedan procesar sus vivencias desde una perspectiva más consciente y reflexiva. Esto es crucial en contextos de violencia o exclusión, donde la posibilidad de narrar la propia historia contribuye a la reconstrucción de la identidad y la restauración del tejido social.

En segundo lugar, estas herramientas son catalizadoras de acciones colectivas que movilizan nuevos significados sociales. Al compartir sus imágenes y relatos, las comunidades no solo reivindican su derecho a la memoria, sino que también desafían las versiones oficiales de la historia, dando voz a quienes han sido históricamente marginados. Este proceso permite abrir espacios de diálogo, generar empatía y promover cambios en la percepción social de los

conflictos y sus víctimas.

Como señala el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2013), la memoria no es solo una reconstrucción del pasado, sino también una herramienta para la acción presente y la proyección de futuros distintos. En este sentido, la fotografía y la narrativa se convierten en estrategias de sanación y movilización, donde las comunidades encuentran en sus propias voces la posibilidad de construir nuevos horizontes de sentido.

Las imágenes y narrativas construidas permiten identificar múltiples recursos de afrontamiento que las comunidades han desarrollado frente a contextos de violencia, exclusión y desarraigo. A través de símbolos visuales como raíces, amaneceres, puertas entreabiertas, cuerdas con ropa limpia o casas en ruinas que aún se mantienen en pie, se expresa una profunda capacidad de resistencia, transformación y reorganización de la vida cotidiana, incluso en escenarios marcados por la adversidad.

Las manifestaciones resilientes encontradas en estas producciones visuales se conectan con la dimensión colectiva del afrontamiento. Fotografías como *El amanecer de los que resisten*, *Raíces que insisten*, *La silla que escucha* o *Calles de esperanza* dan cuenta de una subjetividad comunitaria que no se queda en la parálisis del trauma, sino que reinterpreta sus realidades desde la esperanza, la memoria activa y la reconstrucción de vínculos sociales. En este sentido, lo resiliente no es simplemente la capacidad de "soportar" el dolor, sino de transformarlo en fuerza vital, tal como lo plantean Blanco y Díaz (2004), quienes afirman que el bienestar psicosocial implica una integración de experiencias de sufrimiento con procesos de sentido, apoyo mutuo y proyecto colectivo.

Estas imágenes, más allá de documentar los efectos de la violencia, narran la manera en que la comunidad responde ante ella. Se puede observar que la resiliencia se expresa en actos

cotidianos que resignifican el entorno: desde mantener vivo un jardín en medio de la precariedad, como en Raíces que insisten, hasta reunirse alrededor de una banca en la cuadra para conversar, como en La silla que escucha. Estos gestos se convierten en recursos psicosociales fundamentales, pues contribuyen a restaurar la confianza, reafirmar la pertenencia territorial y fortalecer la identidad colectiva (Rodríguez, De la Torre y Miranda, 2002).

De igual forma, las narrativas revelan el valor terapéutico del acto de narrar, de poner en palabras lo vivido, como forma de procesar el trauma y abrir paso a nuevas posibilidades. En contextos de violencia política y social, la imagen y la palabra se convierten en canales legítimos para visibilizar el sufrimiento sin quedar atrapados en él. Según Mollica (1999), las intervenciones psicosociales deben centrarse en reactivar las capacidades de las personas para significar su experiencia, construir redes de protección y reestablecer los lazos que permiten reorganizar la vida cotidiana. En las narrativas del grupo, estos elementos aparecen de manera recurrente como expresiones de dignidad, agencia y memoria.

Particularmente valiosas son las formas en que la comunidad se apropia de los espacios. Fotografías como Puerta entreabierta, Juego sin permiso o Cruce inesperado muestran cómo los territorios estigmatizados por la violencia se convierten en escenarios de transformación. Esto se relaciona con la perspectiva planteada por Bermúdez y Garavito (2019), quienes destacan que las prácticas psicosociales deben centrarse en reconstruir la confianza comunitaria, generar sentidos de protección mutua y permitir que niñas, niños, adolescentes y familias sean protagonistas en los procesos de sanación colectiva.

Otro aspecto relevante de los trabajos realizados es la dimensión simbólica de la resiliencia. Las metáforas visuales utilizadas —raíces, flores, agua, amanecer, luz— no solo evocan vida, sino también continuidad y posibilidad. Estos símbolos permiten pensar que, incluso en contextos de extrema vulnerabilidad, existen procesos latentes de reconstrucción.

Como lo señala Rodríguez (2009), las prácticas de paz no se instalan desde grandes discursos institucionales, sino desde acciones significativas, sensibles al contexto y comprometidas con el fortalecimiento del tejido social.

En esa misma línea, la fotografía La cuerda que une es especialmente reveladora. En ella,

una cuerda con ropa tendida deja de ser un simple elemento utilitario para convertirse en símbolo de cohesión y cotidianidad compartida. Este tipo de imágenes reflejan lo que Montealegre (1981) llama “resistencia desde lo común”, donde lo cotidiano se convierte en escenario de transformación cultural y política, superando la lógica del daño hacia una ética del cuidado y la convivencia.

Finalmente, no se puede dejar de mencionar el componente emocional y ético que atraviesa estos ejercicios. La experiencia de representar el dolor y la esperanza activa en las y los participantes un proceso de toma de conciencia, que al mismo tiempo puede generar cierto desgaste emocional. Como advierten Villa Gómez, Arroyave y Montoya (2019), trabajar con el sufrimiento humano implica reconocer los límites del acompañamiento, pero también valorar la potencia del testimonio, la palabra compartida y la acción colectiva como vías de contención y reparación.

En conclusión, las imágenes y narrativas del grupo son expresión viva de múltiples recursos de afrontamiento. La resiliencia no aparece como una cualidad individual, sino como una construcción comunitaria que se alimenta del territorio, de la memoria, de los vínculos y del deseo de una vida digna. A través del arte y la narrativa, estas comunidades no solo visibilizan su dolor, sino que también anuncian su capacidad de sanar, resistir y transformar sus contextos.

La experiencia desarrollada en lo que concierne a la imagen y la narrativa, sugieren variados desafíos en la búsqueda de elementos que empoderen a las comunidades, resignifiquen sus memorias, reconstruyen su identidad y se aporte a la resolución de las situaciones que atentan y/o vulneren los derechos fundamentales de las comunidades. En cuanto al aspecto político, es fundamental que los colectivos se hagan partícipes de sus propios cambios, porque la participación es democrática.

Las relaciones dialógicas en sincronía a la acción psicosocial brindan espacios que estructuran memorias colectivas, las cuales permiten a los sujetos en sociedad estimular y promover experiencias que mitiguen el impacto recibido por hechos de violencia.

Dentro de las experiencias dinámicas locales donde es posible identificar situaciones dolorosas que enmarcan la memoria tanto individual como colectiva de las comunidades abordadas, es posible buscar y fortalecer alternativas de cambios transformadores que resignifiquen las memorias permeadas por el sufrimiento. Las imágenes y las narrativas fortalecen las oportunidades de afrontamiento convirtiendo a las víctimas en seres capaces de sostener y adaptarse a situaciones complejas dentro de los múltiples contextos violentos (Rodríguez & Cantera 2016).

Lo anterior, converge y apunta a la búsqueda del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible donde se propenda a que todas las personas y comunidades gocen de paz y prosperidad, porque “sin paz no existe desarrollo sostenible” (ODS). Para lograrlo, es indispensable el aporte y la sincronía de todos los organismos del estado, donde se garantice la reparación integral a las víctimas del conflicto armado, se haga una justicia restaurativa pertinente y que se ofrezca con acciones verdaderas la no repetición de los hechos violentos.

## Conclusiones

Una de las principales estrategias en el abordaje a personas que han sido víctimas de situaciones violentas y por lo tanto la exposición a traumas que minimizan su calidad de vida, es encaminar la acción psicosocial desde la disciplina al fortalecimiento de su identidad, haciendo que el individuo genere recursos que devuelvan el sentido de lo que es fundamental para el sujeto, lo que en palabras de White (2016) se denomina “Sentido de mí-mismo”.

Es por ello, que es fundamental una intervención a víctimas que han pasado por sucesos traumáticos, ya que, por medio de la identificación de esta problemática se puede prevenir la aparición e incluso la cronificación de trastornos psicológicos, además de facilitar la recuperación emocional y social de las víctimas. De acuerdo con Echeburúa y Corral (2007) "La intervención psicológica temprana en personas que han padecido un suceso traumático tiene como objetivo detectar a las personas de riesgo, evitar la aparición o agravación del trastorno y discriminar a las víctimas necesitadas de las no necesitadas para derivar a las primeras a los dispositivos asistenciales" (p. 378). Las estrategias planteadas para la intervención psicosocial en la comunidad de Bojayá reflejan un enfoque integral y participativo que responde a las necesidades específicas de afrontamiento y reconstrucción del tejido social en un contexto marcado por la violencia y el conflicto armado. Cada una de las estrategias propuestas busca, desde una perspectiva comunitaria y culturalmente relevante, potenciar los recursos de afrontamiento y la resiliencia colectiva de los habitantes de esta región.

Rutas de Memoria Viva emerge como una forma de resignificar los espacios de dolor en escenarios de memoria y dignificación. En el marco de la teoría narrativa de White (2016), la memoria viva permite a las comunidades expresar sus relatos de sufrimiento y resistencia a través de recorridos simbólicos, murales, rituales y actos conmemorativos. Este enfoque no solo

contribuye a la elaboración del duelo, sino que también fortalece la identidad comunitaria y recupera el sentido de pertenencia al territorio. Según Alberich (2008), la Investigación Acción Participativa (IAP) permite que la comunidad protagonice su propio proceso de memoria y sanación, generando un vínculo emocional y simbólico con los espacios que antes representaban el dolor. Los aprendizajes sistematizados en cartillas y materiales educativos proyectan la memoria histórica en futuras generaciones, asegurando que los relatos y las experiencias no se pierdan con el tiempo, sino que se transformen en un legado de resistencia.

Sanar en Comunidad se centra en la atención psicosocial y el fortalecimiento de la salud mental a través de espacios de apoyo emocional y contención colectiva. Inspirada en los principios del crecimiento postraumático (Vera, Carbelo y Vecina, 2006) y la intervención en crisis (Echeburúa, 2007), la estrategia reconoce el duelo y la resignificación del dolor como procesos colectivos. A través de círculos comunitarios diferenciados y actividades como el teatro, la cocina colectiva y los rituales afrocolombianos, se promueve un entorno seguro y culturalmente apropiado para la sanación emocional.

Esta iniciativa no solo busca mitigar los síntomas del trauma, sino que fomenta la reconstrucción de redes de apoyo estables, facilitando un afrontamiento resiliente ante futuras crisis y fortaleciendo los lazos comunitarios. Además, la inclusión de saberes ancestrales en el proceso contribuye a reforzar la identidad étnica y la pertenencia cultural, elementos esenciales para una recuperación sostenida en el tiempo.

Jóvenes por la No Repetición plantea un enfoque de empoderamiento juvenil y liderazgo comunitario como mecanismos de prevención de nuevas violencias y promoción de la cultura de paz. Enfocada en la prevención del reclutamiento y el fortalecimiento de capacidades comunicativas y organizativas, esta iniciativa involucra a los jóvenes en procesos de formación y

liderazgo que integran memoria histórica, derechos humanos y producción audiovisual (Díaz Barriga & Del Toro, 2020; Vásquez, 2010). La participación activa de los jóvenes en campañas de sensibilización, murales comunitarios, festivales culturales y foros públicos contribuye a transformar las narrativas de miedo en discursos de esperanza y justicia. A través de estas actividades, se consolida un sentido de pertenencia y responsabilidad comunitaria, que promueve la resiliencia colectiva y refuerza el compromiso con la no repetición de hechos violentos.

Las estrategias planteadas no solo se enfocan en la reparación del daño psicosocial, sino que también promueven un proceso de resignificación de la identidad colectiva y el fortalecimiento del tejido social. A través de la memoria histórica, la contención emocional y el empoderamiento juvenil, se generan condiciones para la reconstrucción de la comunidad de Bojayá desde una perspectiva de paz y justicia social. Estas iniciativas evidencian el poder transformador de la narrativa comunitaria y la acción colectiva como pilares fundamentales para la superación del trauma y la construcción de un futuro en el que la violencia no se repita.

### Referencias Bibliográficas

- Alberich, T. (2008). IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social. *Portularia*, VIII(1), 131-151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214> Díaz Barriga, S. P., & Del Toro Valencia, M. P. (2020). La intervención en crisis en situaciones traumáticas. *Congreso Internacional de Investigación Academia Journals*, 12(1), 1297–1302. <https://research-ebsco-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>.
- Comisión de la verdad. (2023, 30 de enero). Serie "Anímate a la verdad". Capítulo 2: Exilio. La Colombia fuera de Colombia. [video]. Youtube. [https://www.youtube.com/watch?v=NoX\\_eT-KN24](https://www.youtube.com/watch?v=NoX_eT-KN24)
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué? En *Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387. [https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-tesis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/Echeburúa, E. \(2007\). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué? Psicología Conductual, 15\(3\), 373–387. Grupo Banco Mundial. \(2009\).](https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-tesis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué? Psicología Conductual, 15(3), 373–387. Grupo Banco Mundial. (2009).)
- Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381>
- Parra, M. (2019). La narración como estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado. *Revista Kavilando*, 11(1), 191–221.

<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?d>

- Vásquez, O. (2010). Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas. Unidad 6. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/65>
- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49.
- White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa. En: *Recursos psicosociales para el post conflicto* (pp. 27–75). Taos Institute. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

## Apéndice

### Apéndice A

*Nombre del apéndice (miradas que transforman)*

Link del video en color negro <https://youtu.be/VYf2jloh3iE?feature=shared>

*Nota. experiencias a través de la técnica del Foto voz desde diferentes contextos nacionales.*

*Fuente: Autoría propia (2025)*